

Garatea y Bambarén rechazan las críticas a la Iglesia de García

El obispo emérito Bambarén dijo que lo único que hacen es denunciar los abusos y los actos equivocados

(DPA).- Sacerdotes peruanos rechazaron hoy las críticas que contra la Iglesia católica lanzó el presidente Alan García, quien afirmó que sectores religiosos están detrás de la oposición a la actividad minera en el departamento de Piura.

"Hay que comprenderlo (a García). El hombre está desesperado, tiene un asunto grave entre manos. Pero de ahí a decir que no se puede hablar, que no se puede pasar, creo que se le pasó el caballo (se desbordó)", afirmó el sacerdote Gastón Garatea, conocido en el país por su lucha contra la pobreza.

El mandatario criticó ayer a la Iglesia, en momentos en que en tres distritos de Piura se celebraba una consulta popular sobre la minera china Majaz, acusada de causar daños ecológicos. Según el jefe de Estado, sacerdotes de la zona con intereses políticos instigan a los pobladores a entrar en rebeldía.

"Los sacerdotes extranjeros si pretenden luchar por la revolución lo deben hacer en sus ciudades natales y no en el Perú. ¿Qué hace la Iglesia jugando a la política? Con ellos tenemos un Concordato y así como no me gusta que el gobierno venezolano o el argentino intervengan en la política de mi país, tampoco es bueno que lo haga el Estado Vaticano", afirmó García.

Garatea rechazó esa apreciación: "el presidente podría decir eso en el caso de que hubiera intervenido el nuncio, pues el nuncio es el representante del Estado Vaticano. Los jesuitas (con presencia en las zonas del problema con Majaz) no representan al Estado Vaticano", señaló al sacerdote.

"Lo único que nosotros hacemos es denunciar los abusos que se cometen y todos los actos equivocados que se realizan en contra de nuestros hermanos", respondió por su parte el obispo emérito jesuita Luis Bambarén, uno de los principales referentes de los sectores "progresistas" de la Iglesia peruana.

La alusión a los "sacerdotes extranjeros" por parte de García fue interpretada además como un ataque al arzobispo de Chulucanas, el estadounidense Daniel Turley, a quienes algunos medios periodísticos acusan de tener posiciones antimineras y de izquierda radical.

"(Turley) Es un personaje íntegro a quien le doy todo mi respaldo. Lo único que hace es acompañar a su pueblo, tal y como se lo ha encargado la Iglesia", afirmó Bambarén. "Eso es una injusticia. Hay tantos sacerdotes extranjeros que trabajan en los pueblos y eso es una cachetada. Conozco a extranjeros en mi congregación (camboyanos) que tienen más de 40 años trabajando por el pueblo peruano y no se puede decir eso, es un desplante", dijo por su parte Garatea.